

Migrantes

Revista de Información y Pastoral Migratoria - Año XXIII - Abril - Junio 2017



Revista de información
de la realidad migratoria.

Publicada en la Provincia de San
Juan Bautista de los Misioneros
de San Carlos - Scalabrinianos

Realización

Centro Scalabrini

Editor Responsable

P. PAT MURPHY, CS

Consejo Editorial

P. Pat Murphy, CS
Gilberto Martínez Amaya
Mayra Ceballos Ramírez
Ramiro Hernández

Redacción y Diseño

Mayra Ceballos Ramírez

Fotografías

David Maung
Archivo Revista Migrantes

Dirección

Calle Galileo No. 239, Col. Postal,
C.P. 22416; Tijuana, B.C., México

P.O. Box 430387
92143-0387 San Ysidro, CA, USA

Para recibir la Revista enviar e-mail a:
revmigrantes@yahoo.com

Página web: www.migrante.com.mx

HECHO EN MEXICO
Registro de Protección de
Derechos
04-2001-082816165400-102

Impresión:

ÁMAC
Minería No. 100-71
Otay Constituyentes
TIJUANA, B.C.



Foto: Archivo Revista Migrantes

Editorial

3

- La vida en la frontera de Tijuana en la era del presidente Trump. Por: Padre Pat Murphy, cs

Testimonio

6

- Conversaciones con refugiados: Las aspiraciones humanas normales. Por: Vincent Bloker

Acontecer Migratorio

8

- Con o si muro, la crisis migratoria empeorará

Actualidad

12

- Reinsertando deportados a la sociedad mexicana
El modelo Scalabrini: Casa del Migrante en
Tijuana. Por: José Carlos Yee Quintero

Actualidad

21

- En migración, a Trump solo le funciona el miedo

Espiritualidad

23

- Mensaje del Santo Padre.

Conócenos

27

- Únete al Voluntariado

LA VIDA EN LA FRONTERA DE TIJUANA EN LA ERA DEL PRESIDENTE TRUMP

Por: P. Pat Murphy, c.s.

Desde que Donald Trump se convirtió en presidente de los Estados Unidos a mediados de enero de 2017, han comenzado a surgir temas interesantes aquí en la frontera. En resumen, hay siete temas:

1) Todo el mundo parecía estar con la idea de que habría deportaciones masivas tan pronto como el gobierno de Trump se trasladara a la Casa Blanca. La realidad de la vida en la frontera es que las deportaciones bajaron un 30% en el primer trimestre de 2017.

2) El presidente Trump prometió deportar a todos “los hombres malos”, es decir, “a los criminales”; pero actualmente no es así, fue más como una noticia falsa o debo decir, una verdad a medias. La dura noticia es que ha habido un aumento de NO criminales que son deportados.

3) El racismo y la xenofobia continúan demostrando que están vivos en los Estados Unidos, ya que seguimos escuchando muchas historias de personas que son insultadas y abusadas verbalmente debido al color de piel o simplemente porque hablaron español en público. Por supuesto, no todos los partidarios de Trump son racistas o xenofóbicos, pero desafortunadamente se está volviendo más y más claro que un alto número de seguidores de Trump tienden a realizar actos de esta índole.

4) El éxodo inesperado desde Brasil de los haitianos buscando entrar a los Estados Unidos durante los últimos diez meses se detuvo cuando Donald Trump fue nombrado oficialmente presidente de los Estados Unidos el 20 de enero de 2017. El resultado ahora es que unos 3,500 haitianos están haciendo de Tijuana su nuevo hogar. El llamado sueño americano se cambió por el sueño mexicano. El gobierno mexicano ofreció de manera generosa a todos los haitianos la posibilidad de regularizar su situación migratoria en México. Aunado a esto, para la Iglesia Católica local hay un gran desafío de ayuda y acompañamiento en el camino de la fe para estos recién llegados.

5) Desde que el presidente Trump asumió el cargo más alto en el país, muchos de los que buscan asilo político en la frontera de Tijuana se les niega esta posibilidad con excusas cobardes como: “lo siento no hay más espacio en los Estados Unidos” (A esto, no podría dejar de pensar en alguien que me dijera: “lo siento no hay habitación en este Hotel”).

6) Hay muchas oportunidades de trabajo en Tijuana, pero para los migrantes deportados se vuelve un gran desafío insertarse laboral y socialmente hablando debido al aumento de la violencia. La violencia en las calles de Tijuana ha aumentado constantemente durante el último año y desafortunadamente el primer trimestre de 2017 estuvo muy sangriento, ya que se promedió 100 homicidios por mes. La causa de este aumento de la violencia puede estar directamente relacionada con la lucha territorial de los cárteles de la droga.

7) A finales de abril y principios de mayo 2017 hemos comenzado a recibir a varios africanos y centroamericanos que llegan a la Casa del Migrante en busca de asilo; éstos, nos han dicho que hay más personas que vienen transitando por México, y Tijuana es su destino.

Esta es nuestra realidad actual y todo el mundo sigue preguntándome - ¿Qué crees que pasará? yo les respondo: déjame decirte cómo veo el futuro aquí en la frontera desde “mi bola de cristal”:

1. El Presidente Trump seguirá hablando de forma dura y convertirá a la inmigración indocumentada y a la deportación en el centro de su estrategia política. Pienso que seguirá presionando “el botón de pánico” que criminaliza a todos los inmigrantes, refugiados y solicitantes de asilo como posibles terroristas, violadores y miembros de pandillas.

2. A principios de 2017 está muy claro que las deportaciones masivas aún no han aumentado, pero estoy dispuesto a predecir que es sólo cuestión de tiempo antes de que éstas, pasen a formar parte de la vida en la frontera:

- La extensión de la remoción acelerada se convierte en una realidad en todo el país estadounidense.
- La aceleración del proceso y contratación de más agentes de inmigración en los próximos meses con menos capacitación y experiencia.
- Una actitud continua en “cero tolerancia” hacia todos los solicitantes de asilo.
- Una estrategia firme de buscar criminales de núcleo duro, pero al mismo tiempo una disposición a deportar a cualquier persona que encuentran en el proceso de buscar a esos hombres malos.
- Una voluntad de dismantelar lentamente todas las protecciones garantizadas por DACA para apaciguar a los seguidores de Trump.

3. También presiento que en un futuro muy cercano las ciudades fronterizas como Tijuana serán aún más violentas ya que es notable el aumento de secuestros, extorsiones y asesinatos que se han producido a principios de 2017 a raíz de la lucha por el poder territorial de los cárteles de la droga.

4. Puedo predecir con facilidad que vendrán momentos muy peligrosos para los migrantes de tránsito, deportados o refugiados que vive en un lugar como Tijuana. A medida que aumentan las deportaciones, no tengo dudas de que Tijuana se convertirá en un lugar peligroso para salir después de las 11 de la noche. México no está -en absoluto- preparado para la posibilidad de deportaciones masivas y las personas que llegan se pondrán en una posición muy vulnerable. Si un gran número de personas de repente llegan a la frontera, literalmente no habrá sitio que les dé posada.

Foto: Archivo Revista Migrantes



5. Por último, también me gustaría decir que la Reforma Integral de Inmigración no estará -a corto plazo- en la agenda de Trump. Todos los involucrados en cualquier tipo de atención hacia los inmigrantes saben que ninguno de ellos desea seguir de indocumentado. A todos ellos les encantaría estar en los Estados Unidos de la manera correcta, pero el sistema que ahora tienen, está tan complicado que la llamada inmigración legal no es una posibilidad para la mayoría de la gente. Sin embargo, mi mayor temor para el futuro es que no exista una verdadera voluntad política para hacer que la Reforma Migratoria Integral ocurra pronto.

En un futuro muy cercano tendré miedo de que podamos estar al borde de una “tormenta perfecta” en Tijuana. Puedo ver fácilmente un escenario en el que cuatro frentes de migración podrían aproximarse a nosotros. Esta “tormenta perfecta” podría causar un flujo de personas nunca visto aquí en la frontera; el resultado podría producir una verdadera crisis humanitaria a lo largo de la frontera.

Los cuatro frentes de migración que pueden ocurrir son los siguientes:

1. El abrumador flujo de los centroamericanos procedentes del triángulo norte de Honduras, Guatemala y El Salvador huyendo por sus vidas y llegando a Tijuana
2. Un creciente número de mexicanos desplazados huyendo de cárteles en lugares como Michoacán, Guerrero y Veracruz llegando a Tijuana en busca de asilo.
3. Un constante arribo de los refugiados africanos que reciben permiso para cruzar la frontera en el sur de México llegando a Tijuana donde ellos buscarán asilo político con la esperanza de ingresar a los Estados Unidos.

4. Por último, la amenaza constante de deportaciones masivas podría convertirse en una realidad en los próximos meses y Tijuana podría ser rápidamente inundada por una avalancha de deportados.

Espero que esté equivocado al mirar “mi bola de cristal” e intentar predecir la realidad futura de la inmigración aquí en la frontera México-Estados Unidos. Sin embargo, es muy fácil ver que estamos al borde de la “tormenta perfecta” de la movilidad humana. El potencial de una crisis humanitaria no es una exageración que pueda ser cuestionada o ignorada. Podría muy bien ocurrir más pronto de lo que pensamos aquí en la frontera de Tijuana.

Foto: Tomada de Internet



Foto: Archivo Revista Migrantes

CONVERSACIONES CON REFUGIADOS: LAS ASPIRACIONES HUMANAS NORMALES

Por: Vincent Bloker

Ellos viven un día a la vez basado en lo que es esencialmente un dormitorio espartano, encaramado en una ladera en el barrio Postal de Tijuana. He cruzado desde mi casa de San Diego para verlos en tres tardes de domingo sucesivas. Trato de contribuir de una manera muy pequeña a aliviar su aislamiento, conversando con grupos pequeños durante la cena, pero, lo que es más importante; tener una larga conversación con un solo hombre sobre su "historia" en cada una de mis visitas.

Las conversaciones son más convencionalmente agradables de lo que pensaba que serían, dadas las circunstancias de los hombres. Usted puede imaginar palabras pintadas en una bandera invisible suspendida sobre sus cabezas: "No hay perspectivas". ¿Cómo les afecta eso? La mayoría de las veces no hay reacción emocional notable a la narración de sus historias.

"Roberto" (no su verdadero nombre) es un hombre alto y de mediana edad de ascendencia mixta africana-europea del pequeño país caribeño de dos islas de Trinidad y Tobago. Es una excepción entre la inundación de inmigrantes haitianos que ahora dominan el flujo de migrantes y refugiados a Tijuana y en la Casa.

Salió corriendo de su país a finales del verano, intimidado por las amenazas de personas vinculadas a poderosos grupos políticos y empresariales a quienes había criticado públicamente por corrupción.

Su primera parada fue Belice, en la frontera sur de México, donde tiene amigos. Después de obtener un permiso temporal para estar en México en la frontera, tomó un paseo de tres días en autobús por toda la extensión del país, a Tijuana.

Ya se había presentado a las autoridades estadounidenses en el cruce fronterizo de San Ysidro en el sur de San Diego, pidiendo una cita de entrevista para solicitar la admisión a los Estados Unidos. Le pregunté si pensaba que podía presentar el caso por asilo político basado en las amenazas. Sinceramente, admitió que no creía que su situación justificara el asilo.



Tengo fragmentos de su historia de vida: un padrastro policía que lo maltrataba físicamente; el fracaso escolar (confesaba que no estaba completamente alfabetizado) una profunda ira hacia una "élite" nacional que cobra una parte exorbitante de la riqueza del país (principalmente petróleo y gas) y colabora con bandas extranjeras en contrabando de drogas y tráfico de personas.

Él me dijo que estaba renunciando a la idea de entrar a los Estados Unidos y que volvería a Belice. Pero la semana siguiente oí que se había ido de Tijuana hacia el este para encontrar un coyote para introducirlo de contrabando a Estados Unidos. Estoy un poco sorprendido, ya que él mismo me dijo que la mayoría de los coyotes cobran honorarios de miles de dólares cada uno y abandonan a sus "clientes" en ruta.

A diferencia de Robert, "John" es un estereotipo representativo de la ola masiva y sin precedentes de haitianos que llegan a lo largo de la frontera desde mayo pasado. Habla sólo francés y criollo, comenzó su viaje en Brasil y no tiene más del cinco por ciento de posibilidades de ser admitido en los Estados Unidos (yo hablo francés y puedo conversar).

Él es joven-alrededor de 30- y me mostró fotos de su Esposa e hija de dos años, ambos hermosos, en Haití. Su esposa toma costuras para hacer un poco de dinero. Después de salir de Brasil, John viajó por nueve países de América del Sur y Centroamérica para llegar a Tijuana. Recita sus nombres como cuentas en un rosario, sonando oprimidos por el tiempo, el esfuerzo y el dinero invertido en el viaje. Menciona la notoria dificultad de cruzar la frontera nicaragüense desde Panamá. El viaje lleva meses.

Si usted pregunta a los haitianos sobre la solución aparentemente más simple de regresar a Haití. Hacen una pausa, con una mirada fija en su rostro, y dicen que tratarán de evitar volver a toda costa. Juan mencionó la pobreza, el desempleo, la violencia, el crimen y la corrupción. Y luego pienso, pero es ahí donde las autoridades de Estados Unidos casi seguramente van a deportarte, después de haber invertido todo tu tiempo y dinero para llegar aquí.

"Frank" relata algunos de los detalles de la saga migratoria de los haitianos, monótonamente uniforme para la mayoría de los huéspedes de la Casa. Buscó oportunidades económicas en Brasil, huyendo de un Haití debilitado por la catástrofe del terremoto de 2010 y, ahora, el huracán del otoño pasado. Encontró trabajo en una fábrica de carne, pero el pago no era mucho más de lo que necesitaba para alimentarse y alojarse. El empleador exigía horas extras no remuneradas y en veces retenía salarios. Frank comparó las condiciones con la esclavitud.

Foto: Archivo Revista Migrantes



La peor parte de su odisea hacia el norte vino en la región de Panamá adyacente a la frontera colombiana. Esto es conocido como el "Darién Gap". Es un área subdesarrollada de pantano, selva y altas montañas, tan accidentada que no tiene carreteras y constituye así el único descanso en la Carretera Panamericana que se extiende desde Argentina a Alaska. Cruzó a pie, escalando cuevas escarpadas de montaña con sus manos y pies y durmiendo sin refugio en una selva fría en una alta elevación en lluvia torrencial.

Frank fue robado por lo menos dos veces, una vez a punta de pistola, y fue sacudido por la policía en los controles de carretera. Sin embargo, en un momento de nuestra conversación, dijo: "No estoy desanimado".

La triste ironía es que si estos haitianos hubieran llegado a Tijuana antes del 22 de septiembre, se habrían beneficiado de una exención migratoria especial concedida tras el terremoto de 2010, el más mortal jamás registrado en el hemisferio occidental. Ahora su perspectiva es triste.

La Casa del Migrante les ofrece un lugar seguro y cálido para dormir, aunque sólo sea en un colchón en el suelo de la biblioteca. Ofrecen ropa usada, desayunos y cenas sencillos pero apetitosos, la oportunidad de ducharse y servicios médicos básicos. Pueden encontrar trabajo temporal en Tijuana que paga diez dólares por una jornada de ocho horas.

Parecen desorientados. Cuando me preguntan dónde vivo y les digo, no parecen saber nada de la gran ciudad americana a sólo un par de kilómetros de donde estamos hablando. Dos haitianos se reunieron en el pasillo y preguntaron insistentemente si conocía a un abogado de San Diego que les ayudaría. Por supuesto no lo hago, y evito animarlos o desalentarlos en cualquier aspecto de sus situaciones.

Ellos me agradecen la oportunidad de hablar, lo que es especialmente importante para los haitianos, que se encuentran en una tierra donde casi nadie habla su idioma

Me voy a casa cada domingo sintiéndome afligido tanto por su predicamento como por mi incapacidad de hacer cualquier cosa para resolverlo.

CON O SIN MURO, LA CRISIS MIGRATORIA EMPEORARÁ

Tomado de: El Economista

Día de publicación: 2017-05-02

Con muro o sin él, Estados Unidos y América Central enfrentan una crisis migratoria que sólo continuará empeorando, prevé la investigadora Guadalupe Correa-Cabrera para el Instituto México del Centro Woodrow Wilson.

En un reporte titulado “Migración y Frontera. Seguridad en la Era de Trump”, la especialista expone que decenas de miles de personas en particular de Honduras, El Salvador y Guatemala, están siendo expulsadas de sus países y hacia Estados Unidos por una combinación tóxica de extrema violencia, pobreza y falta de oportunidades económicas.

Al mismo tiempo, en los últimos años, México ha estado sintiendo la presión de las deportaciones en masa, así como un mayor número de migrantes centroamericanos que transitan por su territorio o se quedan para trabajar en su búsqueda de una vida mejor y más segura, refiere la experta en migración irregular.

Asimismo, argumenta, la República Mexicana ha experimentado mayores niveles de inseguridad y los efectos negativos de una cooperación más estrecha entre los contrabandistas de migrantes y la delincuencia organizada.

“Debemos aceptar que el aumento de la aplicación de la ley por parte de los Estados Unidos y México no ha funcionado”. Pues, pese al peligroso viaje que representa para los migrantes centroamericanos atravesar territorio nacional y a las deportaciones masivas registradas en la administración del presidente Barack Obama; decenas de miles de personas,



Foto: Tomada de Internet

entre ellas muchos menores no acompañados, salen de Honduras, El Salvador y Guatemala con la esperanza de encontrar un trabajo, huir de la violencia o reunirse con miembros de la familia que ahora trabajan en EU.

“La violencia y la falta de oportunidades económicas en Centroamérica continuarán empujando a los migrantes hacia el Norte”, observa la investigadora. Algunos permanecerán en territorio mexicano, otros irán a Canadá, pero “mientras exista demanda por trabajos que sólo estas personas están dispuestas a realizar, los inmigrantes indocumentados desesperados -y sus contrabandistas- encontrarán maneras innovadoras de llegar Estados Unidos”.

En la década pasada la Patrulla Fronteriza incrementó a más del doble el número de sus agentes; al mismo tiempo, el Congreso de EU expandió el gasto de la infraestructura para asegurar las fronteras, sin embargo, las redes internacionales de tráfico de personas y drogas, operan efectivamente en este contexto más endurecido en las fronteras, destaca Correa-Cabrera



SÓLO 20% DE MIGRANTES DETENIDOS EN EU TIENE DEFENSA LEGAL

Lunes 08 de Mayo, 14:06 por Notimex

Sólo el 20 por ciento de los migrantes indocumentados detenidos en Estados Unidos, en medio de duras medidas adoptadas por el gobierno del presidente Donald Trump, tiene representación legal, afirmó hoy una abogada migratoria.

“Solo el 20 por ciento de personas tienen acceso aún abogado; cuando uno tiene un abogado su posibilidad de que pueda salir es más alta que aquel que no la tiene”, dijo a Notimex la litigante Janet Moreno, de la Fundación Moreno Law, con sede en Boston, Massachusetts.



Foto: Tomada de Internet

La especialista, junto con la directora de la organización Agenda Migrante, Eunice Rendón, participó el lunes en una charla con diputados de la Comisión de Relaciones Exteriores, entre ellos el presidente de la misma Víctor Giordana y la secretaria, Liliana Oropeza. Rendón dijo que la defensa legal de los mexicanos, sobre todo los indocumentados, es fundamental, pero que debe realizarse de manera preventiva y no esperar a que sean detenidos. El gobierno de México destinó a inicios de año unos mil millones de pesos (unos 48 millones de dólares) para la defensa de los indocumentados mexicanos a través de la red de 50 consulados en Estados Unidos. Moreno indicó que con el gobierno de Trump, las prioridades de deportación cambiaron, al criminalizarse la estancia ilegal en Estados Unidos.

“Cualquier persona es vulnerable a la deportación si es indocumentada”, indicó Moreno, al hacer un llamado a los migrantes en esa situación a informarse, a determinar si son sujetos a deportación y si es así, estar preparados de manera legal. Incluso dijo que los indocumentados deben tener siempre a la mano documentos que permitan a otras personas en Estados Unidos administrar sus bienes en caso de ser expulsados del país.

Cuando ya está detenido un indocumentado, “mientras más documentos presente ante el juez (para argumentar su necesidad de permanencia) más posibilidades hay de que cancele la deportación”.

Rendón advirtió del persistente temor a la deportación y división de familias a raíz de las medidas antimigratorias de Trump porque “una falta muy menor puede tener consecuencias muy mayores”. Moreno previó medidas más duras contra los migrantes por parte del gobierno de Trump y de hecho dijo que la defensa de los migrantes se ha vuelto más compleja.

En este marco, el diputado Giordana condenó la decisión del estado de Texas de ordenar a las autoridades locales a apoyar las labores antimigratorias de las agencias de seguridad estadounidenses.

INMIGRANTES DEJAN DE DENUNCIAR ABUSO SEXUAL POR MIEDO A DEPORTACIÓN

The New York Times | Domingo 30 Abril 2017 |
Los Angeles

La violencia doméstica siempre ha sido un delito notoriamente difícil de encausar. A menudo las víctimas tardan años en pedir auxilio, mientras que con frecuencia hay que persuadirlas a atestiguar contra sus agresores. Y para numerosas víctimas indocumentadas, dar ese paso se ha vuelto demasiado difícil por los temores de que el Gobierno las detenga y deporta si presentan cargos, de acuerdo con funcionarios policíacos, abogados y activistas de alrededor de Estados Unidos.

Desde las elecciones presidenciales, se ha registrado un drástico descenso en los reportes de ataque sexual y violencia doméstica

entre la población hispana nacional, mientras que muchos expertos atribuyen la baja al miedo a las deportaciones. Funcionarios policíacos de varias ciudades, entre ellas Los Ángeles, Houston y Denver, consideran que la consecuencia más peligrosa de los cambios de políticas y las duras declaraciones en torno a la inmigración es la menor cantidad de inmigrantes dispuestos a acudir a la policía.

El presente año el número de hispanos que han reportado violaciones en Houston ha descendido más de 40 por ciento respecto al mismo periodo del año pasado, dijo este mes Art Acevedo, jefe del Departamento de Policía de Houston. El descenso, añadió, “da la impresión de ser la forma como la gente empieza a dejar de reportar los delitos”.

Foto: Tomada de Internet



Este año en Los Ángeles, los reportes de violencia doméstica entre los hispanos han caído 10 por ciento y los reportes de agresión sexual 25 por ciento a comparación de hace un año, bajas que Charlie Beck, jefe del Departamento de Policía, dijo probablemente se deban al temor al gobierno federal. Docenas de prestadores de servicios y abogados entrevistados señalaron que las mujeres inmigrantes estaban optando por no reportar los maltratos ni fincar cargos.

“Siempre hemos dicho a nuestras clientes que no se preocupen aunque sean indocumentadas los policías van a protegerlas–, dijo Kate Marr, directora ejecutiva de la Sociedad de Asistencia Legal del Condado Orange, en California. Sin embargo, hoy en día el nivel de temor es muy distinto a lo que ella había visto en sus casi 20 años de trabajo con sobrevivientes de la violencia doméstica, explicó.

“Es como si no les hubiéramos dicho nada a nuestras clientes”, dijo. “Imaginar lo que pasaría si esto continúa desmoraliza y asusta mucho”.

El miedo entre las inmigrantes se intensificó a raíz de un caso registrado en El Paso, donde en febrero agentes de Inmigración y Aduanas arrestaron a una mujer minutos después de haber recibido una orden restrictiva contra el hombre que dijo había abusado de ella. Esta semana la Comisión sobre Derechos Civiles de Estados Unidos, una instancia independiente

bipartidista, exhortó a funcionarios federales a reconsiderar sus tácticas de arrestos en los juzgados. La organización señaló que el caso texano y otros arrestos en los tribunales estaban asustando a inmigrantes en todo el país.

Laura’s House, que cada año ayuda a cientos de víctimas de violencia doméstica en el condado Orange, pregunta en forma rutinaria su estado migratorio a las clientes a fin de poder ayudarlas a solicitar visas de protección en caso necesario. Con la visa “U”, las víctimas de ciertos delitos obtienen permiso para permanecer en Estados Unidos si colaboran con la policía y a menudo la promesa de una visa convence de dar la cara a las víctimas de ataques sexuales y violencia doméstica.

Anteriormente, casi la mitad de los más de 70 casos nuevos que recibía al mes Laura’s House procedían de inmigrantes indocumentados. Durante los últimos tres meses, dicha cifra ha bajado a menos de uno a la semana.

Muchas mujeres comparten las inquietudes de Abril, de 23 años, quien esperó años a presentar cargos contra el padre de sus hijos.

“Llamaba a la policía usando otro nombre o pidiéndole a alguna vecina que llamara”, contó Abril. “Cuando él venía por mí, decía que me regresarían a México y que nunca volvería a ver a mis hijos. Por mucho tiempo le creí”.



Foto: Tomada de Internet

REINSERTANDO DEPORTADOS A LA SOCIEDAD MEXICANA

El Modelo Scalabrini: Casa del Migrante en Tijuana

Por José Carlos Yee Quintero

Introducción

Al pensar en un migrante, se suele imaginar a un viajero, en muchas ocasiones a un centroamericano montado en un tren o a un mexicano oriundo de algún poblado sin oportunidades laborales. En estos escenarios, los migrantes viajan hacia Estados Unidos o hacia alguna ciudad donde exista industria maquiladora, oportunidades laborales o en general la esperanza de mejorar sus condiciones de vida. Si bien este es un escenario que ha estado presente a lo largo de la historia migratoria mexicana, desde principios de los años 2000 no ha sido el común denominador para la Casa del Migrante en Tijuana.

¿Qué pasa entonces con los migrantes que no entran en esta descripción? ¿Quiénes son? Las grandes estrategias del vecino del norte para el control fronterizo, y la devolución de mexicanos indocumentados, han alterado el patrón de migrantes que se reciben en la Casa. A partir del año 2002 se comenzaron a recibir más deportados que personas en tránsito de sur a norte (en camino hacia Estados Unidos). Esto enfrentó a la institución a un nuevo reto, pues el migrante deportado presenta características muy particulares, puede llevar 5, 10 o 30 años viviendo en Estados Unidos, en otras palabras: no planeaba migrar, sino que fue capturado y arrancado de su medio social, lo que tiene consecuencias anímicas fuertes.



Foto: Archivo Revista Migrantes

En este artículo se abordará el modelo de Reinserción Social para Deportados Scalabrini que ha sido estructurado y puesto en práctica en la Casa del Migrante de Tijuana tras años de trabajo con esta población vulnerable. Este Modelo se centra en ayudar a las personas a enfrentar su nueva realidad y a lidiar con los riesgos asociados a la deportación, los cuales pueden evitar que logren reinserirse socialmente en México. Estos pasos permiten llevar de la mano al deportado a través de las diversas etapas a las que se enfrenta, terminando con su reinserción productiva a la sociedad, en este caso tijuanaense.



Entendiendo el problema a nivel individual

Generalmente al hablar de deportaciones se habla de cifras, aspectos como los casi 2.8 millones de personas¹ deportadas durante la gestión presidencial de Barack Obama, del aumento o disminución del flujo de retornados, de cómo en 2012 Estados Unidos gastó 18 billones de dólares en control migratorio² (*immigration enforcement*) o del impacto de las deportaciones masivas en las remesas y el PIB mexicano. Sin embargo, al observar la realidad de forma más cualitativa, desde espacios como los albergues situados a lo largo de la frontera norte mexicana, se puede comprender la necesidad de cada deportado de recibir atención individual. Estas atenciones deben venir de especialistas que comprendan sus casos y les puedan ayudar en lo que es un momento crucial para sus vidas a un nivel individual y familiar.

Algunos de los deportados que arriban a la Casa del Migrante fueron capturados directamente al intentar cruzar la frontera, mientras que una gran cantidad de ellos ya se encontraban en el interior de Estados Unidos. En estos casos, los migrantes llevan muchos años fuera de México, y llegan a tener hijos nacidos en EUA, trabajos estables, y bienes materiales. Para verlo de forma más clara, de los 9,059 migrantes que nuestra Casa recibió durante 2016, un total de 6,373 fueron deportados y en la Tabla 1 puede observarse a través de una muestra el tiempo que permanecieron en Estados Unidos.

**Tabla 1. Tiempo de permanencia en EUA
(Migrantes deportados recibidos en la CMT durante 2016)**

Tiempo que permanecieron en EUA	Porcentaje
0-11 meses	25%
1 año	5%
2-5 años	20%
6-10 años	16%
11 años o más	34%
TOTAL	100%

(Elaboración propia con registros de la CMT, n= 4,728 (muestra) Rangos no comparables, diseñados con fines de asistencia social.)

Es importante considerar que durante 2016 Tijuana se enfrentó a un nuevo flujo de migrantes, el de Solicitantes de Asilo a Estados Unidos. Éstos eran oriundos de más de 30 países, aunque en su mayoría de Haití, a esto se debe la gran diferencia entre deportados y el total de atendidos, siendo que en años anteriores cerca del 90% de los huéspedes eran deportados.

Volviendo al tema de la permanencia, como se observa en la Tabla 1, el 34% de los migrantes deportados recibidos por la Casa del Migrante en Tijuana tenían más de 11 años viviendo en Estados Unidos. Esto es importante pues el *shock* de la deportación se vuelve más fuerte para ellos, el riesgo de depresión aumenta, y requieren un sólido impulso de especialistas en trabajo social, áreas psicológicas y en algunos casos legales, para lidiar con la situación.

Otra dimensión de la que suele hablarse es la familiar, ¿cómo se reestructura la familia del deportado? ¿qué pasa con su familia directa que se queda en EUA? ¿qué sucede con sus hijos? Sin embargo, llega a olvidarse que el propio migrante atraviesa por un momento complejo de gran riesgo, especialmente si tienen algún historial de consumo de drogas o alcoholismo. Lejos del estereotipo negativo del deportado, este tipo de historiales son riesgosos para cualquier persona que se enfrente a un problema de vida mayor. Además, se debe considerar que Tijuana es en sí un espacio de riesgo por el fácil acceso a drogas que deviene del narcotráfico internacional, lo cual se vio acentuado tras el endurecimiento de la frontera después de los eventos del 11 de septiembre.³ Esto es relevante pues el endurecimiento del control fronterizo tuvo entre sus consecuencias el aumento de remanentes de drogas en el lado mexicano de toda la frontera norte.



Foto: Tomada de Internet

Todos estos aspectos se van sumando y aportando a los riesgos que enfrentan los deportados para lograr lidiar exitosamente con la deportación: la disociación cultural hacia México tras años viviendo en Estados Unidos; la depresión y el shock de la deportación; la separación familiar; el fácil acceso a drogas; y la incertidumbre. Esto va conjugando un escenario que exige una respuesta estructurada por parte de las instituciones de asistencia social que les reciben.



Llevar a cabo un proceso de reinserción social completo no solo se relaciona con evitar el consumo de sustancias sino con permitirles desarrollar su potencial y reestructurar de la mejor forma posible su vida. Esto es importante si tomamos en cuenta que la edad promedio de esta población es de 35 años⁴ y no han llegado ni a la mitad de su esperanza de vida.

Si revisamos las situaciones de riesgo a las que se enfrenta el migrante, con las cuales el modelo de reinserción social lidia, encontraremos que a grandes rasgos se dividen en las siguientes:

Gráfico 1. Situaciones de riesgo para el migrante deportado



(Elaboración propia con información de la Casa del Migrante en Tijuana)

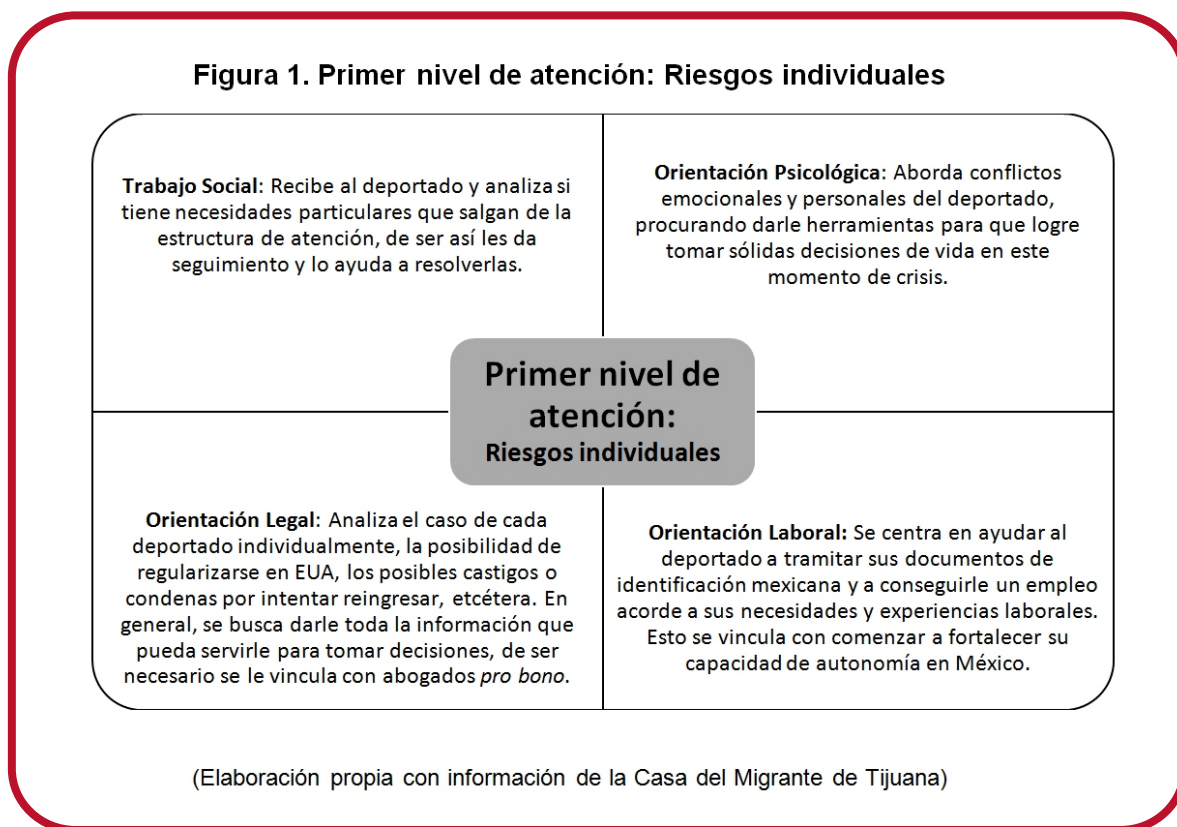
Como se puede observar, estos riesgos pertenecen a distintas dimensiones y no es sencillo esquivarlos cuando el número de deportados es tan grande y los insumos para ayudarles tan escasos. Este es otro aspecto por el que debe trabajarse con base en un modelo o un sistema, para lograr atender a grandes cantidades de deportados y disminuir los errores.

El Modelo Scalabrini: Construyendo desde la experiencia

Una vez identificadas las dificultades a las que se enfrenta la población, se generaron procesos de apoyo, los cuales se conjugan en el Modelo. Si bien estos procesos se han ido modificando a través de los años según la situación en que se encuentra el flujo de deportados y los recursos con los que se cuenta, se mantiene una lógica en el propósito de cada parte del Modelo. A continuación, se presentará en qué consiste y la forma en que se implementa.

Este modelo consta de tres niveles, o momentos. Por el flujo constante de migrantes y las diversas necesidades que presentan, las estructuras de atención de cada nivel funcionan de forma sobrepuesta, es decir: en todo momento hay migrantes en el primero, segundo y tercer nivel recibiendo las atenciones necesarias. Mantener la labor de forma permanente es imprescindible pues, aunque el recibir deportados se vuelva una práctica cotidiana para las instituciones implicadas, para el migrante es un momento crucial de vida. La diferencia entre una reinserción social exitosa o una persona con trastornos conductuales posteriores puede ser impactada en gran medida por las atenciones dadas en los albergues.

El **primer nivel del Modelo** se centra en lidiar con el shock o trauma inicial de la deportación. Esto se logra centrando la atención a las situaciones individuales de riesgo asociadas a la deportación que se veían en el apartado anterior. Lo más importante de este primer nivel es la recepción y estabilización del migrante, para lograrlo se tienen cuatro sesiones individuales con cada deportado, las cuales se describen en la Figura 1.



Como se puede observar, el primer nivel de atención se centra en sesiones individualizadas, lo que permite construir relaciones interpersonales entre el personal del albergue y los deportados. Esto se vuelve importante para los migrantes pues la mayor parte de ellos carecen de redes sociales de apoyo y puede dificultárseles el socializar. En algunos casos vienen de cumplir sentencias en prisión, ya sea por delitos o simplemente por haber reingresado a Estados Unidos de forma indocumentada (razón por la que les pueden condenar a prisión).⁵ Tal situación, el haber estado en prisión, se vuelve una agravante para los riesgos del deportado pues deben reconstruir sus habilidades de convivencia y readaptarse a la sociedad.

Este primer nivel de atención se extiende por dos semanas, durante el que se les otorgan otros servicios de la Casa, tales como: llamadas internacionales diarias para contactar a su familia, recepción segura de dinero desde Estados Unidos, uso de computadoras con internet, servicios médicos, alimentación, alimentos para llevar al trabajo, pláticas formativas, entre otros. Todos estos servicios junto con las sesiones individuales van dando al migrante un sentido de estabilidad, además lidian un poco con los riesgos sociales al mantenerle en contacto con su familia. Mientras tanto, la Oficina de Trabajo Social continúa impulsándolo para que pueda estructurar y llevar a cabo sus nuevos planes de vida.

Foto: Archivo Revista Migrantes

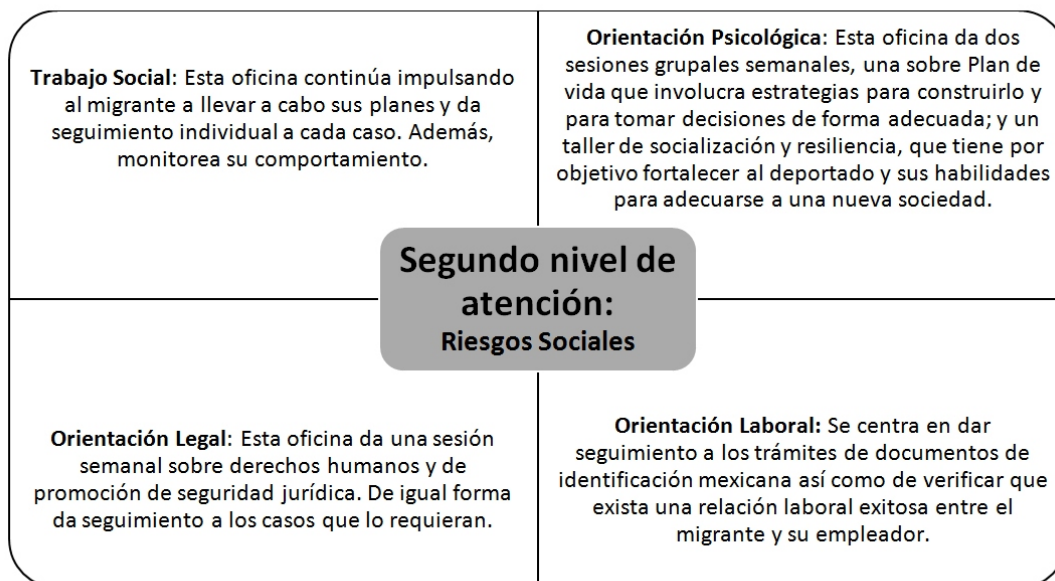


Foto: Archivo Revista Migrantes

Algunos deportados solamente llegan a este primer nivel de atención, pues deciden volver a sus lugares de origen en México,⁶ o contactan a familiares que les auxilian. Gracias a esta mecánica, y al estricto impulso de la oficina de Trabajo Social, quien se encarga de monitorear la conducta de los migrantes, existe un filtro casi automático durante las primeras semanas: quienes se quedan en el albergue después de este periodo son las personas que requieren mayor atención o ayuda para adaptarse. Así comienza el segundo nivel de atención para la reinserción social del deportado.

Este **segundo nivel** puede extenderse hasta por cuatro semanas más y tiene por objetivo central que los migrantes reconstruyan su plan de vida de forma sólida y aumentar sus capacidades de socialización. Casi todos los migrantes que llegan al segundo nivel de atención han pasado una cantidad considerable de tiempo viviendo en Estados Unidos. Como se puede observar en la Fig. 2, las atenciones que se prestan en esta parte del proceso toman una dimensión más comunitaria o social (en relación a los riesgos observados en el apartado anterior), las sesiones se llevan a cabo de forma grupal y solo las sesiones con la oficina de Trabajo Social continúan siendo individuales.

Figura 2. Segundo nivel de atención: Riesgos Sociales



(Fig. 2 Elaboración propia con información de la Casa del Migrante de Tijuana)

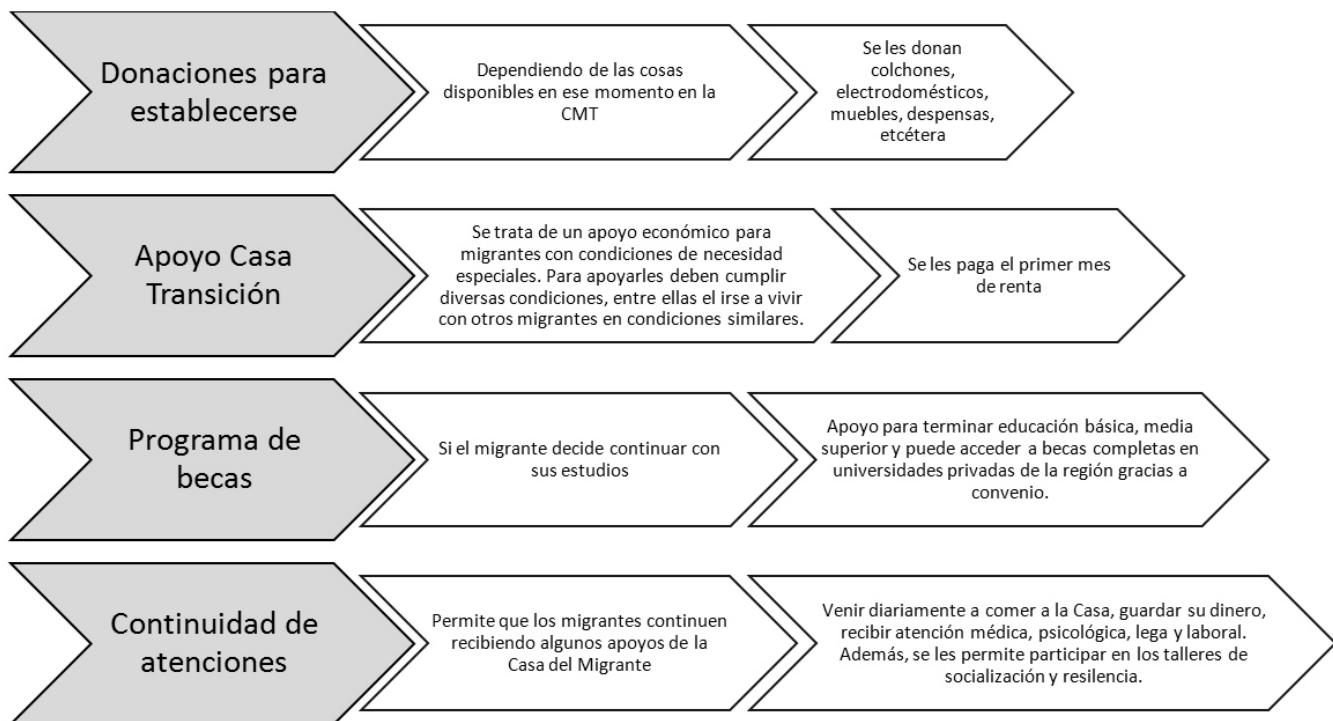
Al finalizar este segundo nivel de atención, el deportado lleva en el albergue alrededor de 6 semanas. Es importante tomar en cuenta que si se mantiene demasiado tiempo al deportado en la institución puede volverse dependiente, lo que es muy negativo para su inserción social y autonomía. Deben considerarse otros factores, por ejemplo, que dependiendo de cada caso los migrantes logran acceder a diversos recursos: mientras que algunos tienen oficios o profesiones de las que pueden obtener ingresos promedio o altos, otros deben trabajar en empleos con salarios bajos. A esto se le suma el hecho de tener familia, pues algunos de ellos continúan enviando dinero de sus ingresos a sus familias durante la estancia en la Casa. Todo esto impacta en menor o mayor grado su capacidad de volverse autónomos.

Tras este periodo viene el **tercer nivel** de atención, el cual se centra en la separación Casa-Deportado, proceso que puede ser complicado pues cada migrante tiene distintas necesidades materiales y emocionales. Para lograr que este Modelo funcione se requiere un trabajo conjunto y constante entre las oficinas de la Casa, por lo que semanalmente se tiene una reunión con las dos personas encargadas de la oficina de inserción laboral, la psicóloga, abogada, las dos trabajadoras sociales y la coordinación. En estas reuniones se aborda cada caso en proceso de reinserción social, lo cual es complejo si se considera la cantidad de migrantes recibidos (entre 500 y 1,000 por mes durante 2016). Durante ellas se ve la mejor forma de apoyar a los migrantes y también se discuten los apoyos que recibirá como parte del último nivel para la reinserción social, este nivel se centra en apoyos extendidos una vez que el migrante sale de la Casa, entre los que se encuentran:



Foto: Archivo Revista Migrantes

Figura 3. Tercer Nivel de atención: Separarse de la Casa



(Elaboración propia con información de la Casa del Migrante de Tijuana)

Estos servicios post-estancia se establecen como una suerte de último escalón entre el deportado, su situación de deportación, y su funcionamiento en la sociedad mexicana como un individuo independiente. Como se establecía previamente, determinar qué se le debe dar al migrante y qué no se le debe dar, deviene del análisis conjunto de un equipo experimentado en la atención al migrante y que conoce la capacidad de adaptación y fortaleza que estos individuos pueden alcanzar. El tiempo por el que se les dan estos apoyos varía, por ejemplo, la continuidad de atenciones se les suele dar como máximo por dos meses y tiene por beneficio que se puede continuar monitoreando al deportado y a través de este monitoreo se mantiene una relación de apoyo y de fraternidad que le beneficia. En otros casos, sobre todo cuando el migrante no cuenta con familia en la ciudad, deciden convertirse en voluntarios, viniendo algunos días a la semana a ayudar en las labores de la Casa. Este tipo de voluntariado construye lazos duraderos con la Casa, refuerza el sentido de comunidad del migrante y le permite apoyar a otros, quienes ven a través del ejemplo la posibilidad real de rehacer sus vidas.

Este Modelo ha funcionado en los últimos años, permitiéndolo tener casos de éxito que se encuentran estudiando la universidad, que continúan ayudando a la institución y que han ido ascendiendo laboralmente, pero sobre todo que llevan vidas plenas en las que la deportación figura como un cambio, no como un estigma o el final de una vida digna.

El compartir esta estructura, aunque sea de la forma resumida en que aquí se expone, tiene por objetivo buscar su replicación en otras casas y albergues. Sobre todo, porque el recibir a un deportado en un albergue no solo es una obra social de protección que implica techo y comida, sino que significa aceptar una responsabilidad que obliga a darle los elementos necesarios para no decaer. Un esfuerzo organizado y estructurado por parte de la Casa y unas semanas de disciplina por parte del migrante, pueden ser la diferencia entre el declive o el inicio de una nueva vida.

Citas

1. www.ice.gov
2. [Http://www.nytimes.com/2013/01/08/us/huge-amounts-spent-on-immigration-study-finds.html](http://www.nytimes.com/2013/01/08/us/huge-amounts-spent-on-immigration-study-finds.html)
3. Latin American Network Information Center
4. Registros de la Casa del Migrante en Tijuana, ingresos de 2016. Solo deportados, n= 6,420
5. En el documento "Illegaly Reentry Offenses" de *United States Sentencing Commission*, 2015, se pueden observar las posibles condenas.
6. Para lo que se les ayuda a conseguir apoyos económicos en ocasiones de hasta el 100% del costo.

Referencias

- *United States Sentencing Commission*, 2015, "Illegaly Reentry Offenses". Consultado en marzo de 2017. Enlace: http://www.ussc.gov/sites/default/files/pdf/research-and-publications/research-projects-and-surveys/immigration/2015_Illegal-Reentry-Report.pdf
- U.S. Immigration and Customs Enforcement. Consultado en marzo de 2017. Enlace: www.ice.gov
- The New York Times, 2013, "Huge amounts spent on immigration, study finds". Consultado en marzo de 2017. Enlace: <http://www.nytimes.com/2013/01/08/us/huge-amounts-spent-on-immigration-study-finds.html>
- University of Texas, "Latin American Network Information Center". Consultado en marzo de 2017. Enlace: <http://lanic.utexas.edu/>
- Slaikeu, Karl, 1988, "Intervención en crisis. Manual para práctica e investigación". Editorial El Manual Moderno.

EN MIGRACIÓN, A TRUMP SÓLO LE FUNCIONA EL MIEDO

Por: David Nakamura
The Washington Post | Lunes 01 Mayo 2017

Washington En muchos sentidos, los intentos del presidente Donald Trump de implementar sus duras políticas de inmigración en sus primeros tres meses no han sido exitosas. Su prohibición a ciudadanos de algunos países de mayoría musulmana de viajar a EU ha sido bloqueada por los tribunales, su muro en la frontera México-Estados Unidos no ha ido a ninguna parte en el Congreso y se ha retractado, al menos por ahora, de su promesa de deportar a los indocumentados traídos aquí en su infancia.

Pero una estrategia que parece estar funcionando bien es el miedo. El número de migrantes, legales e ilegales, que cruzan a Estados Unidos ha caído marcadamente desde que Trump asumió el poder, mientras que la reciente tendencia a la baja en el número de deportaciones se ha invertido.

Muchos expertos en ambos lados del debate sobre la inmigración atribuyen al menos parte de este cambio al uso de una retórica aguda y poco amistosa por parte de Trump y su equipo, así como el vistoso uso de las incursiones policiales y la difusión pública de delitos cometidos por inmigrantes.

Las tácticas estaban dirigidas a enviar un mensaje político a aquellos en el país ilegalmente o aquellos que pensaban en tratar de venir.

“El mundo está recibiendo el mensaje”, dijo Trump la semana pasada durante un discurso en el foro del liderazgo de la Asociación Nacional del Rifle en Atlanta. “Saben que nuestra frontera ya no está abierta a la inmigración ilegal, y si tratan de entrar, serás atrapado y serás devuelto a tu casa, no te vas a quedar más tiempo. Si fuiste deportado y tratas de regresar serás arrestado y juzgado y puesto tras las rejas. De otra manera nunca terminará”.

La evidencia más vívida de que las tácticas de Trump han tenido un efecto ha llegado en la frontera Sur con México, donde el número de aprehensiones hechas por los agentes de Aduanas y Protección Fronteriza (CBP) cayó, de más de 40 mil por mes a finales de 2016, a sólo 12 mil 193 en marzo, según datos federales.

Los defensores de los derechos de los inmigrantes y grupos de restricción a la inmigración dijeron que hay pocas dudas de que la dura retórica de la administración Trump ha tenido impacto.



Foto: Tomada de Internet

“La conclusión es que han cambiado por completo el discurso sobre la inmigración”, dijo Doris Meissner, que sirvió como comisionada del Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos en la administración Clinton. “El resultado de eso es que, sí, se puede llamar palabras y retórica, y ciertamente lo es, pero está cambiando el comportamiento, está cambiando la forma en que todo el mundo ve a Estados Unidos, así como la forma en que hablamos y reaccionamos ante la inmigración dentro del país”.

Expertos enfatizaron que aún es temprano y que el éxito inicial que la administración ha tenido en disminuir los cruces fronterizos ilegales podría revertirse si no logra llevar a cabo acciones más agresivas que requerirán algo más que un bombardeo retórico. Muchas de las otras iniciativas que Trump ha pedido incluyendo centros de detención adicionales y miles de nuevos oficiales de la Patrulla Fronteriza y agentes de Inmigración son costosas. Otras, como su decreto para retener los fondos federales a las “ciudades santuario” que protegen a los inmigrantes, enfrentan retos legales.

Sin embargo, a diferencia de áreas como el comercio, el cuidado de la salud o la política exterior, donde Trump ha moderado sus posiciones extremas de campaña o no logró avanzar en su agenda, la administración ha buscado sistemáticamente cumplir las promesas de inmigración del presidente. Lo más notable es que Trump firmó una orden ejecutiva durante su primera semana en el cargo que, entre otras cosas, amplió enormemente el porcentaje de los 11 millones de inmigrantes indocumentados del país que se consideran prioritarios para ser deportados. Las deportaciones se habían reducido drásticamente en los últimos años de la administración Obama, mientras el ex presidente reforzaba las directrices de aplicación para centrarse en criminales endurecidos. Pero bajo Trump, el Servicio de Inmigración y Control de

Aduanas (ICE) ha comenzado a aumentar el número de inmigrantes que están siendo colocados en los procedimientos de expulsión.

Los agentes federales arrestaron a 21 mil 362 inmigrantes, en su mayoría criminales convictos, desde enero hasta mediados de marzo, en comparación con 16 mil 104 en el mismo período del año pasado, según datos federales.



Foto: David Maung

Los arrestos de inmigrantes sin antecedentes penales se duplicaron a 5 mil 441 en ese período. “Esta es la era Trump, el progreso se está haciendo diariamente y continuará”, declaró el procurador general Jeff Sessions, quien comenzó a reorganizar el Departamento de Justicia para enjuiciar más casos migratorios. “Esta será la administración que aplicará las leyes de inmigración de nuestra nación”.

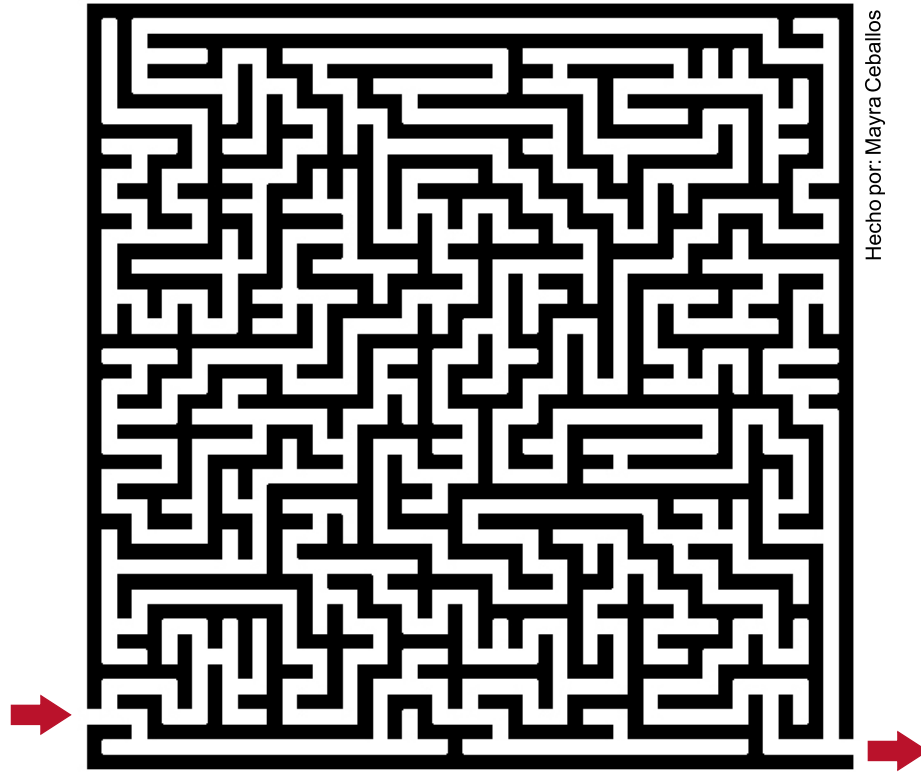
Mark Krikorian, director ejecutivo del Centro para Estudios de Inmigración, que aboga por niveles de inmigración más bajos, calificó los primeros meses de Trump como “un cuadro mixto”, pero dijo que la administración “claramente ha avanzado”.

La disminución en la frontera no es algo que ocurrió por sí sola, es una reacción a las preocupaciones de que Trump va a restaurar la aplicación de las leyes de inmigración”, dijo Krikorian. “No durará si ese miedo no se concreta, pero si es así, si Trump lo mantiene, es probable que veamos una reducción sostenida en los cruces fronterizos”.





LABERINTO



Hecho por: Mayra Ceballos

SOPA DE LETRAS

Busca en la sopa de letras las palabras ocultas relacionadas al artículo

T R E I N S E R C I O N R A T A
 F E A F Z A I C N U N E D E M D
 C A U E L D A D K R F P E L D A
 A L U C O Ñ Z U T U O A G S A P
 M I A T R A B E G B P O L O D T
 A D W A A I L I R T N O O Ñ H A
 I A S P I R A C I O N E S E I C
 C D M O I D Z F H S O D U L S I
 N O P R O B L E M A Z A B S T O
 U Ñ R S R G I M P A U H A R O N
 N A D I L A E R S O G S E I R U
 E G Ñ M O V R A C R E P S Ñ I M
 R N E T N A T I C I L O S E A R
 L E T O R I E N T A C I O N O F

REFUGIADOS
 ASPIRACIONES
 ABUSO
 DENUNCIA
 PROBLEMA
 ADAPTACIÓN
 REALIDAD
 REINSERCIÓN
 RIESGOS
 ORIENTACIÓN
 RENUNCIA
 SOLICITANTE
 HISTORIA

Hecho por: Mayra Ceballos

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CELEBRACIÓN DE LA 50 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

«*La no violencia: un estilo de política para la paz*»

1. Al comienzo de este nuevo año formulo mis más sinceros deseos de paz para los pueblos y para las naciones del mundo, para los Jefes de Estado y de Gobierno, así como para los responsables de las comunidades religiosas y de los diversos sectores de la sociedad civil. Deseo la paz a cada hombre, mujer, niño y niña, a la vez que rezo para que la imagen y semejanza de Dios en cada persona nos permita reconocernos unos a otros como dones sagrados dotados de una inmensa dignidad. Especialmente en las situaciones de conflicto, respetemos su «dignidad más profunda» y hagamos de la no violencia activa nuestro estilo de vida.



Este es el Mensaje para la 50 Jornada Mundial de la Paz. En el primero, el beato Papa Pablo VI se dirigió, no sólo a los católicos sino a todos los pueblos, con palabras inequívocas: «Ha aparecido finalmente con mucha claridad que la paz es la línea única y verdadera del progreso humano (no las tensiones de nacionalismos ambiciosos, ni las conquistas violentas, ni las represiones portadoras de un falso orden civil)». Advirtió del «peligro de creer que las controversias internacionales no se pueden resolver por los caminos de la razón, es decir de las negociaciones fundadas en el derecho, la justicia, la equidad, sino sólo por los de las fuerzas espantosas y mortíferas». Por el contrario, citando Pacem in terris de su predecesor san Juan XXIII, exaltaba «el sentido y el amor de la paz fundada sobre la verdad, sobre la justicia, sobre la libertad, sobre el amor». Impresiona la actualidad de estas palabras, que hoy son igualmente importantes y urgentes como hace cincuenta años.

En esta ocasión deseo reflexionar sobre la *no violencia* como un estilo de política para la paz, y pido a Dios que se conformen a la no violencia nuestros sentimientos y valores personales más profundos. Que la caridad y la no violencia guíen el modo de tratarnos en las relaciones interpersonales, sociales e internacionales. Cuando las víctimas de la violencia vencen la tentación de la venganza, se convierten en los protagonistas más creíbles en los procesos no violentos de construcción de la paz. Que la no violencia se transforme, desde el nivel local y cotidiano hasta el orden mundial, en el estilo característico de nuestras decisiones, de nuestras relaciones, de nuestras acciones y de la política en todas sus formas.

Un mundo fragmentado

2. El siglo pasado fue devastado por dos horribles guerras mundiales, conoció la amenaza de la guerra nuclear y un gran número de nuevos conflictos, pero hoy lamentablemente estamos ante una terrible guerra mundial por partes. No es fácil saber si el mundo actualmente es más o menos violento de lo que fue en el pasado, ni si los modernos medios de comunicación y la movilidad que caracteriza nuestra época nos hace más conscientes de la violencia o más habituados a ella.

En cualquier caso, esta violencia que se comete «por partes», en modos y niveles diversos, provoca un enorme sufrimiento que conocemos bien: guerras en diferentes países y continentes; terrorismo, criminalidad y ataques armados impredecibles; abusos contra los emigrantes y las víctimas de la trata; devastación del medio ambiente. ¿Con qué fin? La violencia, ¿permite alcanzar objetivos de valor duradero? Todo lo que obtiene, ¿no se reduce a desencadenar represalias y espirales de conflicto letales que benefician sólo a algunos «señores de la guerra»? La violencia no es la solución para nuestro mundo fragmentado. Responder con violencia a la violencia lleva, en el mejor de los casos, a la emigración forzada y a un enorme sufrimiento, ya que las grandes cantidades de recursos que se destinan a fines militares son sustraídas de las necesidades cotidianas de los jóvenes, de las familias en dificultad, de los ancianos, de los enfermos, de la gran mayoría de los habitantes del mundo. En el peor de los casos, lleva a la muerte física y espiritual de muchos, si no es de todos.

La Buena Noticia

3. También Jesús vivió en tiempos de violencia. Él enseñó que el verdadero campo de batalla, en el que se enfrentan la violencia y la paz, es el corazón humano: «Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los pensamientos perversos» (*Mt 7,21*). Pero el mensaje de Cristo, ante esta realidad, ofrece una respuesta radicalmente positiva: él predicó incansablemente el amor incondicional de Dios que acoge y perdona, y enseñó a sus discípulos a amar a los enemigos (cf. *Mt 5,44*) y a poner la otra mejilla (cf. *Mt 5,39*). Cuando impidió que la adúltera fuera lapidada por sus acusadores (cf. *Jn 8,1-11*) y cuando, la noche antes de morir, dijo a Pedro que envainara la espada (cf. *Mt 26,52*), Jesús trazó el camino de la no violencia, que siguió hasta el final, hasta la cruz, mediante la cual construyó la paz y destruyó la enemistad (cf. *Ef 2,14-16*). Por esto, quien acoge la Buena Noticia de Jesús reconoce su propia violencia y se deja curar por la misericordia de Dios, convirtiéndose a su vez en instrumento de reconciliación, según la exhortación de san Francisco de Asís: «Que la paz que anunciáis de palabra la tengáis, y en mayor medida, en vuestros corazones».



Ser hoy verdaderos discípulos de Jesús significa también aceptar su propuesta de la no violencia. Esta como ha afirmado mi predecesor Benedicto XVI «es realista, porque tiene en cuenta que en el mundo hay *demasiada* violencia, *demasiada* injusticia y, por tanto, sólo se puede superar esta situación contraponiendo un *plus* de amor, un *plus* de bondad. Este “*plus*” viene de Dios». Y añadía con fuerza: «para los cristianos la no violencia no es un mero comportamiento táctico, sino más bien un modo de ser de la persona, la actitud de quien *está tan convencido del amor de Dios y de su poder*, que no tiene miedo de afrontar el mal únicamente con las armas del amor y de la verdad. El amor a los enemigos constituye el núcleo de la “revolución cristiana”». Precisamente, el evangelio del *amad a vuestros enemigos* (cf. *Lc 6,27*) es considerado como «la *charta magna* de la no violencia cristiana», que no se debe entender como un «rendirse ante el mal [...], sino en responder al mal con el bien (cf. *Rm 12,17-21*), rompiendo de este modo la cadena de la injusticia».

Más fuerte que la violencia

4. Muchas veces la no violencia se entiende como rendición, desinterés y pasividad, pero en realidad no es así. Cuando la Madre Teresa recibió el premio Nobel de la Paz, en 1979, declaró claramente su mensaje de la no violencia activa: «En nuestras familias no tenemos necesidad de bombas y armas, de destruir para traer la paz, sino de vivir unidos, amándonos unos a otros [...]. Y entonces seremos capaces de superar todo el mal que hay en el mundo». Porque la fuerza de las armas es engañosa. «Mientras los traficantes de armas hacen su trabajo, hay pobres constructores de paz que dan la vida sólo por ayudar a una persona, a otra, a otra»; para estos constructores de la paz, Madre Teresa es «un símbolo, un icono de nuestros tiempos». En el pasado mes de septiembre tuve la gran alegría de proclamarla santa. He elogiado su disponibilidad hacia todos por medio de «la acogida y la defensa de la vida humana, tanto de la no nacida como de la abandonada y descartada [...]. Se ha inclinado sobre las personas desfallecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes ¡ante los crímenes! de la pobreza creada por ellos mismos». Como respuesta y en esto representa a miles, más aún, a millones de personas, su misión es salir al encuentro de las víctimas con generosidad y dedicación, tocando y vendando los cuerpos heridos, curando las vidas rotas.

La no violencia practicada con decisión y coherencia ha producido resultados impresionantes. No se olvidarán nunca los éxitos obtenidos por Mahatma Gandhi y Khan Abdul Ghaffar Khan en la liberación de la India, y de Martin Luther King Jr. contra la discriminación racial. En especial, las mujeres son frecuentemente líderes de la no violencia, como, por ejemplo, Leymah Gbowee y miles de mujeres liberianas, que han organizado encuentros de oración y protesta no violenta (*pray-ins*), obteniendo negociaciones de alto nivel para la conclusión de la segunda guerra civil en Liberia.

No podemos olvidar el decenio crucial que se concluyó con la caída de los regímenes comunistas en Europa. Las comunidades cristianas han contribuido con su oración insistente y su acción valiente. Ha tenido una influencia especial el ministerio y el magisterio de san Juan Pablo II. En la encíclica *Centesimus annus* (1991), mi predecesor, reflexionando sobre los sucesos de 1989, puso en evidencia que un cambio crucial en la vida de los pueblos, de las naciones y de los estados se realiza «a través de una lucha pacífica, que emplea solamente las armas de la verdad y de la justicia». Este itinerario de transición política hacia la paz ha sido posible, en parte, «por el compromiso no violento de hombres que, resistiéndose siempre a ceder al poder de la fuerza, han sabido encontrar, una y otra vez, formas eficaces para dar testimonio de la verdad». Y concluía: «Ojalá los hombres aprendan a luchar por la justicia sin violencia, renunciando a la lucha de clases en las controversias internas, así como a la guerra en las internacionales».

La Iglesia se ha comprometido en el desarrollo de estrategias no violentas para la promoción de la paz en muchos países, implicando incluso a los actores más violentos en un mayor esfuerzo para construir una paz justa y duradera.

Este compromiso en favor de las víctimas de la injusticia y de la violencia no es un patrimonio exclusivo de la Iglesia Católica, sino que es propio de muchas tradiciones religiosas, para las que «la compasión y la no violencia son esenciales e indican el camino de la vida». Lo reafirmo con fuerza: «Ninguna religión es terrorista». La violencia es una profanación del nombre de Dios. No nos cansemos nunca de repetirlo: «Nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa. Sólo la paz es santa, no la guerra».

La raíz doméstica de una política no violenta

5. Si el origen del que brota la violencia está en el corazón de los hombres, entonces es fundamental recorrer el sendero de la no violencia en primer lugar en el seno de la familia. Es parte de aquella alegría que presenté, en marzo pasado, en la Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, como conclusión de los dos años de reflexión de la Iglesia sobre el matrimonio y la familia. La familia es el espacio indispensable en el que los cónyuges, padres e hijos, hermanos y hermanas aprenden a comunicarse y a cuidarse unos a otros de modo desinteresado, y donde los desacuerdos o incluso los conflictos deben ser superados no con la fuerza, sino con el diálogo, el respeto, la búsqueda del bien del otro, la misericordia y el perdón. Desde el seno de la familia, la alegría se propaga al mundo y se irradia a toda la sociedad.

Por otra parte, una ética de fraternidad y de coexistencia pacífica entre las personas y entre los pueblos no puede basarse sobre la lógica del miedo, de la violencia y de la cerrazón, sino sobre la responsabilidad, el respeto y el diálogo sincero. En este sentido, hago un llamamiento a favor del desarme, como también de la prohibición y abolición de las armas nucleares: la disuasión nuclear y la amenaza cierta de la destrucción recíproca, no pueden servir de base a este tipo de ética. Con la misma urgencia suplico que se detenga la violencia doméstica y los abusos a mujeres y niños.

El Jubileo de la Misericordia, concluido el pasado mes de noviembre, nos ha invitado a mirar dentro de nuestro corazón y a dejar que entre en él la misericordia de Dios. El año jubilar nos ha hecho tomar conciencia del gran número y variedad de personas y de grupos sociales que son tratados con indiferencia, que son víctimas de injusticia y sufren violencia. Ellos forman parte de nuestra «familia», son nuestros hermanos y hermanas. Por esto, las políticas de no violencia deben comenzar dentro de los muros de casa para después extenderse a toda la familia humana. «El ejemplo de santa Teresa de Lisieux nos invita a la práctica del pequeño camino del amor, a no perder la oportunidad de una palabra amable, de una sonrisa, de cualquier pequeño gesto que siembre paz y amistad. Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo».

Mi llamamiento

6. La construcción de la paz mediante la no violencia activa es un elemento necesario y coherente del continuo esfuerzo de la Iglesia para limitar el uso de la fuerza por medio de las normas morales, a través de su participación en las instituciones internacionales y gracias también a la aportación competente de tantos cristianos en la elaboración de normativas a todos los niveles. Jesús mismo nos ofrece un «manual» de esta estrategia de construcción de la paz en el así llamado Discurso de la montaña. Las ocho bienaventuranzas (cf. *Mt* 5,3-10) trazan el perfil de la persona que podemos definir bienaventurada, buena y auténtica. Bienaventurados los mansos dice Jesús, los misericordiosos, los que trabajan por la paz, y los puros de corazón, los que tienen hambre y sed de la justicia.

Esto es también un programa y un desafío para los líderes políticos y religiosos, para los responsables de las instituciones internacionales y los dirigentes de las empresas y de los medios de comunicación de todo el mundo: aplicar las bienaventuranzas en el desempeño de sus propias responsabilidades. Es el desafío de construir la sociedad, la comunidad o la empresa, de la que son responsables, con el estilo de los trabajadores por la paz; de dar muestras de misericordia, rechazando descartar a las personas, dañar el ambiente y querer vencer a cualquier precio. Esto exige estar dispuestos a «aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso». Trabajar de este modo significa elegir la solidaridad como estilo para realizar la historia y construir la amistad social. La no violencia activa es una manera de mostrar verdaderamente cómo, de verdad, la unidad es más importante y fecunda que el conflicto. Todo en el mundo está íntimamente interconectado. Puede suceder que las diferencias generen choques: afrontémoslos de forma constructiva y no violenta, de manera que «las tensiones y los opuestos [puedan] alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida», conservando «las virtualidades valiosas de las polaridades en pugna».

La Iglesia Católica acompañará todo tentativo de construcción de la paz también con la no violencia activa y creativa. El 1 de enero de 2017 comenzará su andadura el nuevo Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, que ayudará a la Iglesia a promover, con creciente eficacia, «los incommensurables bienes de la justicia, la paz y la protección de la creación» y de la solicitud hacia los emigrantes, «los necesitados, los enfermos y los excluidos, los marginados y las víctimas de los conflictos armados y de las catástrofes naturales, los encarcelados, los desempleados y las víctimas de cualquier forma de esclavitud y de tortura».

En conclusión

7. Como es tradición, firmo este Mensaje el 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. María es Reina de la Paz. En el Nacimiento de su Hijo, los ángeles glorificaban a Dios deseando paz en la tierra a los hombres y mujeres de buena voluntad (cf. *Lc* 2,14). Pidamos a la Virgen que sea ella quien nos guíe.

«Todos deseamos la paz; muchas personas la construyen cada día con pequeños gestos; muchos sufren y soportan pacientemente la fatiga de intentar edificarla». En el 2017, comprometámonos con nuestra oración y acción a ser personas que aparten de su corazón, de sus palabras y de sus gestos la violencia, y a construir comunidades no violentas, que cuiden de la casa común. «Nada es imposible si nos dirigimos a Dios con nuestra oración. Todos podemos ser artesanos de la paz».



Foto: Tomada de Internet

Vaticano, 8 de diciembre de 2016



ÚNETE!

Al Grupo de Voluntarios



Foto: Archivo Revista Migrantes

La espiritualidad de la Casa del Migrante fue desde su comienzo la respuesta sencilla e inmediata a un prójimo tirado en la calle. Partiendo de la parábola del Buen Samaritano, quisimos ser extranjeros que tendían su mano y prestaban su cabalgadura al pobre desconocido, de otro idioma, de otra raza. Era cumplir con el mandamiento del amor a Dios y al prójimo.

Las Casas del Migrante nacen de la decisión fundamental de responder a la necesidad de miles de migrantes que están en búsqueda de una vida digna. Con esto se pretende abrazar los preceptos bíblicos que hablan de humanización y solidaridad.

Sintiéndonos conscientes y avergonzados por la situación del dolor y sufrimiento, y queriendo ser compasivos con la

realidad y la persona del migrante que está enfrentando situaciones de abusos y atropellos, víctimas de un sistema discriminatorio que lo excluye de un estado de derecho.

Los y las migrantes necesitan de tu ayuda para que puedan encontrar en la Casa del Migrante una mano amiga y una sonrisa que los aliente a seguir adelante y que les brinde un hogar acogedor donde puedan reponer sus fuerzas.

Las Casas del migrante de la Red Scalabrini se mantienen a base de donativos y ayuda voluntaria. El Programa de Voluntariado te invita a que dediques un año de servicio al migrante necesitado.

Comunícate con nosotros.

progvoluntariado@yahoo.com

www.migrante.com.mx

MISIONEROS DE SAN CARLOS BORROMEO - SCALABRINIANOS

P. Francisco Pellizzari, CS	cpmcs@yahoo.com	Guadalajara, Jal.	(333)811-3342
P. Mauro Verzeletti, CS	S/N 6ª Avenida Sur, 4ª Calle Oriente	San Salvador, El Salvador	(503)7248-7311
P. Ademar Barilli, CS	Av. Del Migrante 0-22	Tecún Umán, Guatemala	(502) 777-68416
P. Jaime Aguila, CS	Zapote 31, Col. Peña Pobre	Tlalpan, México DF. 14060	(55) 5606-6923
P. Marcos López, CS	Apdo. Postal 31-98	Guadalajara, Jal. 45050	(33) 3684-2184
P. Pat Murphy, CS <i>Coordinador de Voluntariado</i>	Galileo 239, Col. Postal US Address: PO Box 430387	Tijuana B.C. 22416 San Ysidro, CA, 92143-0387	(664) 682-5180
P. Giovanni Bizzotto, CS	Madero 350, Col. Viveros US Address: PO Box 1511	Nvo. Laredo, Tamps 88070 Laredo, TX, 78042	(867) 189-8883
P. Florencio Rigoni, CS	Apdo. Postal 87/27900	Tapachula, Chis. 30840	(962) 625-4812
P. Mauro Verzeletti, CS	15 Av. 1-94 "A" Zona 1	Cd. Guatemala	(502) 2230-2781
P. Leandro Fossá, CS	10651 Vinedale Street	Sun Valley, CA 91352	(818) 767-2258

Sirviendo a los Migrantes y Refugiados en el Mundo



Foto: Archivo Revista Migrantes